

ENTREVISTA REALIZADA EN URUGUAY AL SECRETARIO GENERAL DE LA UNIÓN IBEROAMERICANA DE MUNICIPALISTAS, DON FEDERICO CASTILLO BLANCO, A PROPÓSITO DEL IX CONGRESO QUE NUESTRA ORGANIZACIÓN CELEBRARÁ EN MONTEVIDEO

Periodista: ¿Qué es la Unión Iberoamericana de Municipalistas?

Federico Castillo B.: La Unión Iberoamericana de Municipalistas es una asociación internacional para el desarrollo que forma parte del sistema de programas adscritos a la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de Iberoamérica. La forman aproximadamente unas dos mil quinientas personas en toda América Latina y tiene una trayectoria de veinte años. Puedo decir, por ejemplo, que en nuestros Programas de Formación han pasado cerca de 39.000 directivos y autoridades locales de toda Iberoamérica, realizamos asistencia técnica en más de 21 países, tenemos un Centro de Investigación, publicaciones diversas, etc.

Periodista: Decías recién “formación”, ¿Hay atribuciones reales que tenga la UIM por fuera de la asistencia técnica y la formación o básicamente lo que se hace es intentar fijar criterios comunes, dar elementos técnicos con los cuales poder llevar adelante la gestión o hay atribuciones concretas que se pueden tomar de allí?

Federico Castillo B.: La UIM es lo que te he dicho, pero en realidad nosotros no somos una universidad, utilizamos la formación como un instrumento y como una herramienta para establecer ese tipo de lineamientos comunes en la gestión pública. Utilizamos las asistencias técnicas igual, porque no somos una consultora y tampoco somos un centro de investigación estrictamente. Utilizamos también la investigación y las publicaciones para alcanzar un objetivo que es finalmente fortalecer el proceso local, el gobierno local en América Latina. Ese es nuestro objetivo y utilizamos instrumentos, esto no es un fin en sí mismo, ni la formación, ni la investigación, ni la asistencia técnica. Bueno desde este punto de vista, sin embargo, para nosotros, como nos importa debatir sobre los temas que son importantes también para las comunidades locales, es por lo que celebramos cada dos años un congreso, cuya declaración se eleva a la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno, como te digo, y la gente toma nota de las consideraciones que nosotros le hacemos. En este caso, como bien sabes, el tema va a ser la seguridad, es un tema que está en la calle; yo creo que en el 90 por ciento de las ciudades de América Latina. Cómo enfrentemos ese problema va a determinar que esto sea una crisis o una oportunidad. Lo podemos enfrentar de muchas maneras, pero nosotros queremos decir cómo lo vemos. Creemos que esto tiene mucho que ver con la concepción de ciudad que se tiene, con la

concepción de ciudadano que se tiene, y por tanto queremos lanzar un mensaje en positivo sobre este tema y no solamente como una crisis, como un problema que es como habitualmente se le ve.

Periodista: Uno cuando toma la decisión de ponerle un nombre a un encuentro, a veces toma algo que está allí en la realidad. Muchos podrán decir “pero a ver el problema de la seguridad en América Latina no es de ahora ni del año anterior, ni del anterior, ni del anterior”. Quienes trabajamos en medios de la comunicación en eso lo tenemos claro, a veces se vuelve más o menos peligroso, más o menos relevante el tema de la seguridad, cambian los formatos de inseguridad que siente la gente. ¿Por qué el tema y ahora?

Federico Castillo B.: Efectivamente como tú indicas, el problema de la seguridad no es nuevo en América Latina y desde que América Latina tuvo tasas de desempleos y de marginalidad importantes es un tema que siempre ha estado ahí. Lo que ha cambiado, sin embargo, es el Estado de América Latina, y ha cambiado el rol de los gobiernos locales en América Latina, y es la oportunidad de que los gobiernos locales digamos cómo vemos el tema porque no es ajeno al gobierno local. Podrá ser o no competencia del gobierno local las fuerzas de seguridad o de prevención del delito, pero la seguridad es un elemento que no se aborda como tú bien podrás imaginar, simplemente poniendo más coches de policías o simplemente poniendo más fuerza de seguridad en la calle. Eso, sin dudas hay que hacerlo, y en determinadas circunstancias seguramente hay que reforzarlo, pero con eso no se resuelve el problema de la seguridad ciudadana, siempre va a haber inseguridad ciudadana, pero también es cierto que hay políticas que ayudan y que van en la buena dirección para reducirlas y hay políticas que no. Y hay ejemplos en las ciudades de Latinoamérica.

Periodista: Veamos ejemplos.

Federico Castillo B.: No sé, por ejemplo yo te diría, lo vengo repitiendo estos días, Medellín es un buen ejemplo de cómo la implicación del gobierno local logra revertir una situación de crisis muy importante en la ciudad, donde realmente la gente no podía pasar de un barrio a otro y donde una política ciertamente coordinada con otros actores públicos, incluso privados y con la cooperación al desarrollo internacional, sin embargo, liderados por la municipalidad consiguió resultados espectaculares.

Periodista: ¿Y qué es lo que hicieron?

Federico Castillo B.: Bueno aquí no hay recetas mágicas.

Periodista: Claro, aparte estoy pensando que en Medellín existiría una sensación de inseguridad en cualquier lugar, es decir con grupos delictivos y demás marginalidad. Medellín además tenía un componente complejo que era narcotráfico y demás. ¿Pero, qué hicieron ahí?

Federico Castillo B.: No existe una receta mágica en esto, igual que tampoco te podría decir Guayaquil u otros ejemplos de América Latina. Incluso México, en donde efectivamente ahora

viven una situación de inseguridad terrible en el norte de México, pero también tenemos ciudades donde hay buenos ejemplos. Realmente es una combinación de voluntad política de resolver el problema, no simplemente formar reactivos de políticas sociales, de políticas educativas y de política a medio y largo plazo. Todos estos temas no se resuelven simplemente, como te decía, tú puedes minorar, reducir en un momento determinado el índice de delincuencia simplemente incrementando el número de fuerzas de seguridad, pero si quieres resolver ese problema a largo plazo tienes que revertir la estructura de esas localidades, la integración de los ciudadanos en esos sitios, y eso, los ejemplos que vemos que tienen... por ejemplo el Cerro de Santa Ana, en Guayaquil, un lugar donde no podían entrar ni las fuerzas de seguridad, hoy es un icono del turismo en Guayaquil, pero claro, eso ha obligado a políticas de educación y de formación sobre los habitantes de esa localidad, obligados por supuesto a mantener también una presencia policial, obligados a remodelar estéticamente el barrio, obligados a que los ciudadanos se sientan orgullosos de su gobierno. Y aún que es ejemplo de que se puede hacer, no es fácil, no es a corto plazo, seguramente aunque se tuviese de forma electoral no sería bueno que se convirtiese en el gran debate, creo que debe ser más un punto de acuerdo que de censo.

Periodista: Cuando decías recién había barrios en determinados lugares de América Latina donde la gente no podía entrar, y la fuerza de seguridad no podía entrar, uno dice bien el ciudadano no podía entrar porque allí se había armado un grupo de personas que por acciones delictivas no permitían la entrada del estado de derecho ahí dentro, pero también alguien puede pensar que sucede otro tanto cuando algunas personas dicen “bien, hay tanta inseguridad fuera que yo opto por meterme en un barrio que esté cerrado, pongo una seguridad que sea privada y por lo menos aquí me siento más seguro”.

Federico Castillo B.: Estamos construyendo ciudades autistas que se aíslan de su entorno.

Periodista: ¿Y qué peligro tiene eso?

Federico Castillo B.: Bueno, la ciudad tiene que ser un punto de encuentro, no un punto de desencuentro, de las clases sociales, de las personas. Pero eso tiene mucho que ver con el gobierno local, depende de qué visión, qué queremos que sea nuestra ciudad, cómo queremos construirla, cómo queremos que se desplace el público, un espacio participativo, democrático como son la zona de La Rambla aquí en Montevideo o queremos que sea un espacio cerrado, elitista, depende de qué tipo de ciudad queremos construir. Y eso depende mucho del gobierno local, de su política y de lo que haga para evitarlo o para favorecerlo. No está bien que se nos permita un stop para la inclusión. No creemos que esa sea la forma de construir ciudadanía, ni construir la democracia local, ni construir encuentros en espacios públicos. Y eso tiene que ver con la seguridad.

Periodista: ¿Quiénes vienen a este encuentro de mayo?

Federico Castillo B.: Bueno va a venir mucha gente, de los 22 países de América Latina, de México hasta Chile o hasta Argentina, todo el Caribe, España y Portugal. Lo que se denomina Iberoamérica.

Periodista: ¿Quiénes son los que van a venir?

Federico Castillo B.: Pues van a venir Presidentes de las Asociaciones de Municipios, Intendentes, Alcaldes, Ediles, gente del tercer sector que trabaja con los municipios, de ONG's, de asociaciones, de instituciones vinculadas al desarrollo local, universidades que cuentan con acciones en esos campos. Va a ser un evento múltiple, como es la vida local.

Periodista: Y va a ser en régimen de trabajo de talleres, de charlas, de conferencias.

Federico Castillo B.: El Congreso de la UIM no se puede concebir como un espacio exactamente docente. Es un espacio de encuentro y de debate, nosotros estamos debatiendo en estos seis últimos meses la Declaración de Montevideo, en unos foros virtuales con unos expertos que están abriendo los contenidos que se han creado al final, y eso se va a reforzar con las ponencias principales que es el primer espacio que hay en el Congreso, durante el Congreso. Pero junto a eso hay espacios de paneles normalmente donde se presentan comunicaciones y ponencias. Para que te hagas una idea tenemos unas 150 ó 160, en los más diversos temas de la acción municipal. Hay espacios de exposición donde 60 ó 70 instituciones van a tener stand en torno a la vida local, a los procesos de desarrollo local, a programas de formación, etc. Va a haber también espacios para construcción de redes. Nosotros somos facilitadores de que las instituciones se pongan de acuerdo, una colombiana con una argentina, otra peruana y tal, que están interesados en un tema, vamos a facilitar esos espacios para que eso se genere. Y este año también como novedad vamos a tener un cine foro en torno a la ciudad y cómo el cine transmite, modela, ayuda o no ayuda a la imagen de la ciudad. En fin, es muy diverso, son cuatro días muy, muy intensos, y producto de todo eso saldrá la Declaración de Montevideo sobre este tema, y también saldrán por supuesto publicaciones con todo lo que se presenta.

Periodista: ¿Vendrá gente por ejemplo de Medellín y de Guayaquil a contar sus experiencias?

Federico Castillo B.: Seguro, por ejemplo de Guayaquil viene el Alcalde y va a ser uno de los ponentes principales, de Medellín también viene gente de la Contraloría General, viene gente de los municipios, de Antioquia, del propio Medellín, va a haber gente de Probetas, Colombia por ejemplo, que fue un proyecto financiado por la Unión Europea y que se ha estado trabajando durante diez años para promover las condiciones de paz en las comunidades. Toda esta gente va a estar aquí, seguramente vamos a contar por lo menos con la posibilidad de acceder a un conjunto variado de experiencias, distintas cada una entre sí, porque además son distintos los fenómenos, y aunque hay una cierta reiteración, en cada país los fenómenos de violencia, de inseguridad también tienen sus características propias.

Periodista: Pues yo ahora estaba pensando si hay ese buen ejemplo de una ciudad colombiana y otra en una ciudad ecuatoriana, por qué hay ciudades que tienen guetos aislados, que es lo que pasa en Rio de Janeiro que, bueno, no se terminan por solucionar. ¿Faltan decisiones políticas en esos casos o los núcleos de poder que operan allí son mucho más poderosos que los que hay en los otros países?

Federico Castillo B.: No creo tampoco que en Medellín hayan solucionado totalmente sus problemas, ni en Guayaquil tampoco, son ciudades que han mostrado cómo hacer frente al problema, seguramente seguir luchando contra ese problema cuestión decenas de años. Estamos hablando en muchos casos de idea de experimento, pero de hacer una acción en una zona de la ciudad definida muy acotada para ver si resulta, y efectivamente resulta, pero luego hace falta una constancia en la aplicación de la medicina si de verdad queremos esto. De todas maneras yo creo, quiero reiterar esto porque creo que es importante, no existe un modelo trasplantable per se, existen lecciones que podemos aprender en positivo o en negativo de las experiencias que existen en América Latina. Pero yo creo que al final si te refieres al Uruguay, Uruguay seguramente tiene que encontrar su propia fórmula para hacer frente al problema, que también seguramente va a tener causas sociales, que también va a tener causas educativas, que también va a tener causas de exclusión social, pero que también tiene que ver efectivamente con la voluntad política de enseñar a una ciudad que responda a una integración. Existen formulas normativas que se ensayan en Europa, por ejemplo, para provocar que esto no se produzca, frente a la ciudad latinoamericana típica que crece en una dirección de la pobreza o de la riqueza. Normalmente la normativa de ordenación territorial y urbanística, y esto tiene que ver con la violencia, determinan en muchas ciudades europeas que necesariamente hay una integración de la ciudad, que no se produzca esa separación, por cada desarrollo urbano necesariamente hay que reservar viviendas de protección oficial con lo cual obliga en la calificación, clasificación, transformación del suelo urbano a que se produzca digamos un mix, pero tú sabes que la pobreza es un círculo vicioso, es decir, se reproduce siempre un círculo vicioso. Mi entorno de ciudad, yo vivo en Granada, Andalucía, es un buen ejemplo de eso, nosotros no tenemos chabolas por ejemplo y hace treinta años en mi ciudad existían barrios con chabolas y había una política urbanística muy agresiva, en este sentido de integración de la zona norte de la ciudad, que era una zona más desestructurada con mayor exclusión social, no es que no persistan algunas causas de exclusión social, pero hay instalación de equipamientos públicos, instalación de grandes infraestructuras que han transformado ese barrio. Pero eso se puede hacer, pero también frente a eso verás que hay ejemplos de ciudades donde la instalación tanto de equipamiento público como de equipamiento privado se hace en una zona de la ciudad, es decir la inversión pública sigue a la inversión privada y no al contrario. Todo esto ayuda a la seguridad tanto o más que disponer de buenas condiciones en las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado. Nosotros venimos a lanzar ese mensaje y queremos debatirlo y queremos ver qué se piensa y apostar por soluciones que se mantengan.